

Reseña de “TÚ YA LO SABÍAS” (Jean Hanff Korelitz) y su versión en “THE UNDOING” (David E. Kelley y Susanne Bier)



Realizada por Alejandro Ávila Espada¹

Vivimos en los tiempos de las series, pero hemos de recuperar los relatos en los que se basan aquellas en las que hemos encontrado algo substancial, buscando la esencia de lo que nos ha llamado la atención. En este caso, muy relevante.

Primero nos topamos con la reciente miniserie producida por Nicole Kidman para HBO y dirigida por Susanne Bier en 2020, a partir de un guion escrito por un ya conocido David E. Kelley (*Big Little Lies*, entre otras) a partir de la novela original de Jean Hanff Korelitz: *Tú ya lo sabías* (Barcelona: Umbriel, 2015). La miniserie, de 6 episodios, es la versión cinematográfica de la novela de Jean Hanff Korelitz (*You Should Have Known*) publicada en USA en 2014.

¹ Ávila Espada, A. (2023). Reseña de “TÚ YA LO SABÍAS” (Jean Hanff Korelitz) y su versión en “THE UNDOING” (David E. Kelley y Susanne Bier). *Clínica e Investigación Relacional*, 17 (2): 646-648. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2023.170221

Cuando nos venimos abajo, cuando nuestro mundo -o lo que creíamos que era nuestro mundo- se derrumba, ¿Dónde estamos? ¿Quiénes somos? Para responder a estas preguntas, que invocan directamente a nuestra identidad y a los vínculos que la sostienen, pasa a ser crucial lo genuino de nuestra personalidad, y ahí nuestra capacidad de estar en contacto con nosotros/as mismos/as y de recuperar y usar el feedback relacional que recibimos de quienes nos conocen, acompañan, sostienen y dan sentido. Este es el eje central de ambos relatos, el de la miniserie y el de la novela que la fundamenta.

En estos tiempos dominados por la imagen, quizás empezaremos por la miniserie. Ahí nos encontraremos con la extraordinaria actuación de Hugh Grant y la calidad del guion que ayudan al espectador a vivir la experiencia de relacionarse y sentirse/fantasearse en relación con el personaje del Dr. Jonathan Fraser, un narcisista patológico, tipo grandioso, que evoluciona hacia lo paranoide - violento cuando siente amenazado su falso "equilibrio", pues todo gira en torno a ser validado y reconocido como excepcional por el otro. Son muy interesantes los matices de sus interacciones, y de su relación con los niños pacientes oncológicos, con quienes puede vivir como (y lograr ser) "Dios". También el "retrato" que hace de él su madre cuando Grace, su esposa, conecta finalmente con ella.

La propia Grace, cuya inexpresividad y bloqueo emocional -como bien nos muestra la actuación de Nicole Kidman- la permite estar sin percibir o más bien negar qué pasa con su pareja. Y como inició la relación con él desde una idealización extrema de su figura como oncólogo salvador y supuestamente humano en sus actuaciones afectivas. También es de destacar como se está desarrollando el hijo de ambos, como éste si adquiere un sentido moral y expresa sus emociones, en contacto consigo mismo.

Ver, quizás más de una vez, la miniserie *The Undoing*, es una buena experiencia práctica de la clínica y de la relación con el narcisismo grandioso. Por eso merece la pena, más allá del entretenimiento.

Pero lean después -no se la pierdan- la novela de Jean Hanff Korelitz. Si el guion de la miniserie está narrado más para mostrarnos al personaje del doctor narcisista grandioso y su personalidad patológica, su psicopatía fría de ánimo, la novela nos muestra en profundidad la experiencia que vive la esposa y su personalidad. Grace, precisamente una psicoterapeuta en ejercicio, incapaz de ver lo que tiene delante, y de verse a sí misma. Y es este relato lo que más nos importa, porque como psicoterapeutas nos cuesta ver en el otro -y en nosotros mismos- las necesidades narcisistas, y evitar la disociación de aquello que cuestiona nuestras carencias y se instala en la ilusión de omnipotencia cuyos riesgos todo psicoterapeuta conoce. Un antídoto esencial es dejarse acompañar, evitar la tendencia al aislamiento y la soledad del psicoterapeuta. ¿Conservamos vínculos de calidad con personas que no sean nuestra pareja

o familiares directos? ¿Nuestro mundo se reduce en gran medida a lo que vivimos en la consulta? Atención si la primera respuesta es no, o no suficiente, y sí a la segunda. Si nos aislamos. Si nos desvinculamos de un mundo relacional amplio que conforma nuestra historia y evolución, estamos en riesgo. La memoria, nuestra memoria, nuestra evocación de lo vivido y compartido, es el paisaje de nuestra identidad. Somos quienes hemos sido con los otros. Somos si cuidamos los vínculos y expresamos/compartimos los afectos que los habitan.

Por eso hay que leer esta novela, para entender la historia de Grace y sus dificultades con la personalidad patológica grave con la que convive. Y de paso recordar, evocar la nuestra propia. Insisto, no se pierdan esta lectura.